

EL ARTE ANDALUZ

REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS

PROPIETARIOS: F. SAÑA É HIJO

DIRECTOR: FRANCISCO OVIEDO

Tercera época.

Sevilla 9 de Septiembre de 1895

Número suelto, 15 cénts. — Idem atrasado, 25

Año III.—N.º 44



Fototipia de Saña é hijo. — Sevilla

Antonio Moreno (Lagartijillo)

Los Toreros, el Público y la Prensa

(A mi buen amigo D. Francisco Saña)

Encarnizada y descomunal batalla libran continuamente estos elementos; el torero mudo aunque agitado y el público y la prensa vocinglera y amenazadora, aunque nunca sangrienta, llevando y trayendo como á un zarandillo el trabajo del primero que le sirve de objetivo para pelearse.

Esta batalla se inicia como consecuencia inmediata al *debut* de un diestro, y como sucede en todas las luchas da lugar á mil y mil incidentes y á una exaltación de ánimos exagerada.

Crúzanse, respondiendo al vigor del ataque con vigorosa defensa, frases duras y conceptos ultrajantes; mas prescindiendo de estas *lindesas*, hay que confesar que sólo con estas polémicas, logramos ver en las corridas de toros alguna variedad y alguna cosa buena, y hasta en algunas ocasiones, *sane avis*, conseguimos para lo sucesivo algún diestro verdad.

Sime consultaran sobre quien lleva la razón en estas polémicas en que batallan, de un lado el trabajo de un diestro, de otro la crítica y de otro el público, lealmente y puesta la mano en el pecho contestaría, como en otras ocasiones, que á mí leal saber y entender todos tienen su parte de razón: todos..... menos el público, por que ese, ese no tiene parte, la tiene toda.

Se bien que con eso se me tachará de partidario del aforismo *vox pópuli, vox Dei*, y hasta de ser adulator del público, más no me asusta esa acusación porque vengo en confesar á continuación de la afirmación precedente, que el público no es infalible, es más, se equivoca, y lo hace quizá más frecuentemente que los individuos particularmente; ahora bien, á esta manera de pensar uno el pensamiento, para mí verdadero axioma, de que nadie puede equivocarse si no juzga y el público ¡por Dios vivo! puede afirmarse que no juzga.

El público en los toros no juzga el arte de los toreros, le aplaude; pero al aplaudirle no se entiende que dice "es bueno" no, lo que dice es "me gusta" ó bien "no me gusta" si lo primero digera pudiera equivocarse, mas al decir lo segundo ¡oh! al decir lo segundo no se equivoca, ni nadie puede contradecirle.

Por esta razón poderosísima, casi ningún torero, aun con las faltas de ilustración inherentes á casi todos ellos, intenta discutir con el público.

El torero pregunta á los que asisten á verle: "¿Te agrada mi trabajo?" El público responde *si ó no*, sin que en uno ú otro se pare á razonar la respuesta, porque nadie razona por qué

le gusta más un manjar que otro en fin, porque de gustos no hay nada escrito.

Que más tarde los críticos de toros saquen el tanto de por qué una cosa agradó ó no al público, eso es harina de otro costal, y un terreno quebradísimo en el que no quiero entrar ahora.

Tengo para mí la firmísima creencia de que por más esfuerzos que se hagan no podrá penetrarse nunca en los enmarañados senderos del gusto, ni llegará á saberse por qué unas suertes gustan más que otras y por qué unas bien ejecutadas no agradan y otras no estándolo agradan más.

En fin, si llegan á averiguarlo, mi enhorabuena á los averiguadores, pero yo sigo por ahora con el tema de que el público no razona sus impresiones. Va á los toros á entusiasmarse, á reír y animarse, en una palabra, si no lo consigue, aunque los toreros trabajen á conciencia, si la lidia es pausada y perfectamente reglada sin emociones fuertes, por más que venga luego la crítica y le diga que aquello es una función modelo en que todo se ha cumplido, el público se encogerá de hombros y dirá: "Está bien, pero para eso tan soso no he venido", y ni los Neyras, *Sobaquillos*, Mínguez, Palacios y todas las autoridades reconocidas, tales en la afición, ni las observaciones de los buenos aficionados, conseguirán que le guste lo que no le gusta.

Hoy ha dado en decirse por revisteros y escritores: "las fiestas de toros mueren y mueren porque el público los mata con sus exigencias y equivocada manera de ver el arte", no, hombre, no, nada de eso.

Como he dicho antes, el público que no juzga, no puede equivocarse, y cuando un torero sigue las reglas del arte, y es todo un torero, no le dice que es malo, lo que es que le demuestra que no le agrada, y eso figúrense los lectores si lo sabrá el público; luego no es el que echa á perder la fiesta.

¿Demostrará esto que el público no es buen aficionado? ¿Querrá decir que ignora lo que es el arte? Demostraré y diré todo lo que quiero, ni me importa ahora ni á nadie. No le gusta porque no. ¿Es por esto el público imbécil? Qué ha de serlo, pero si lo fuera más imbéciles serían los que, conociendo esta imbecilidad, exponen su trabajo al público.

Sea lo que quiera, al fin y á los postres, el público es el que hace las funciones y hay que guardarle toda clase de consideraciones y enseñarle, no con frases que puedan herirle por parte de la prensa, ni con suertes de *volatinería* por parte de los diestros, sino demostrándole palpablemente la verdad lo primero, y haciendo los segundos que su trabajo goce de ese tono *medio en* que hace más agradables las asperezas del arte.

Hoy, con esa plaga de novilleros á quien ovaciona el público, siendo perfectamente desconocidos, debe conocer la prensa de que el público gusta de la labor prescindiendo del nombre del que lo ejecuta, y esto confirma mi creencia de que para el público no hay nombres ni puestos, sino obras y bondad. Nosotros los aficionados, los del oficio, los periodistas, constituimos un puñado de público de algunos centenares, que sabemos cómo torea Guerra, que tenemos noticias de Mazzantini, y distinguimos, entre Fuentes, *Bombita*, *Bonarillo*, etc. La masa, lo que forma esa multitud que llaman público que llena las gradas del circo taurino, no sabe ni necesita saber quién es nadie, ni si este torea bien de muleta, el otro mata mucho, y el otro torea bien de capa; acude á los toros, se entusiasma, aplaude y se emociona con el arte, (sin saber lo que es, por supuesto) y marcha á su casa, recuerda los lances que más le han gustado, y generalmente pasados unos días, quizás pocos, olvida el nombre del diestro.

Esto no hay que tomarlo en absoluto, nada de eso; el nombre de algunos toreros llega á la masa común, pero llega tan espumado y desvanecido que con facilidad los barajan y confunden.

El examen de todo este asunto exigiría otra competencia mayor que la mía, (claro que sí), y un espacio mayor; más no quiero, sin embargo, poner punto á estas cuartillas de observaciones mías, sin manifestar que si encuentro descabellada toda discusión con el público, igualmente encuentro acertadísima las controversias con la crítica; es más, la hallo razonada y justificadísima.

Lo que en modo alguno no puede tolerarse ni admitirse, es que el torero que tuvo por buenos los fallos de la prensa, cuando fueron benévolos, se quiera erguir y recusarlos, cuando justiciera le exija por estar encumbrado ya en la esfera taurina.

Zaragoza y Septiembre 95.

MANUEL VELILLA (MAN-VEL.)



LAS ALTERNATIVAS

Vive una niña en mi calle
muy guapa y bastante lista,
que tiene ya al vecindario
molestado con sus súplicas.
En la semana pasada
llegó á mi humilde casita
y casi toda nerviosa
tiró de la campanilla.

—¿Quién es?— se le preguntó:
—¿Y D. Antonio R. Macías

el que en EL ARTE ANDALUZ
escribe algunas revistas,
está?—Si señora, pase,
voy á avisarle enseguida.

—Muy buenas, ¿puedo saber
qué cosa se le ofrecía?

—La verdad, me da vergüenza
el tener que referirla.

Pero en fin, vamos allá
y dejemos las pamplinas.

Yo tengo un novio torero
muy valiente en banderillas,
y con muleta y espada
es seguro el que más priva.

Él maneja con soltura
la capa de percalina,

y en cuanto llega á mi casa
me torea á la familia,

porque está que por el arte
tiene ya monomanía.

Pues bien; haciendo él de toro,
me ha enseñado á que me ciña,

y si mete él la cabeza
que le marque la salida.

Anoche, sin ir más lejos,
cruze una pierna en la silla,

y quebré con tal limpieza
que le puse banderillas

al infeliz de mi padre
que de la calle venía.

Y notando él que adelanto
en esta cuestión taurina,

me dice que no sea tonta
y que al arte me decida;

más yo he pensado que debo
recoger todas las firmas

que pueda en la vecindad;
y como que tengo vistas

y no me falta el valor
y sé hacer la cruz magnífica,

y me pego al costillar,
si nó mi novio lo diga;

no quiero exhibirme al público
al no poner en plantilla

que un matador de primera
me dará la alternativa.

¿Qué le parece, mi amigo,
usted me dará su firma?

—Y todo cuanto usted quiera,
porque su charla maldita

ha hecho que mi cabeza
no la tenga muy bien fija.—

Y le firmé el papelito,
y según la opinión pública

se prepara su *debut*
tomando la alternativa,

y su novio el valentón
sólo dará la puntilla.

DON ANTONIO.



SEVILLA.

La corrida de ayer

Seis novillos-toros pertenecientes á la ganadería de D. Eduardo Miura, lidiados por las cuadrillas de *Costillares*, Padilla y Calderón.

Hora de empezar las cuatro y media, y aparecen en el palco presidencial los señores Gutiérrez Nandín, Balbontín y González Mariño.

Después de las formalidades de costumbre, se dió suelta al

PRIMERO.—De los de tanda aguantó el bicho cuatro varas á cambio de dos caídas, hubo también un marronazo.

Costillares y Padilla oyeron palmas en los quites.

Un banderillero desconocido tiró un par al suelo, después de una salida en falso. (Pitos.)

Martos colgó un par bueno. El desconocido volvió á clavar otro par en el suelo, y Martos, después de una salida en falso, dejó uno delantero.

Costillares, vestido de azul y oro, solo, y de cerca, da 18 pases altos y cambiados, oyendo una ovación en tres de estos últimos con que salvó una colada; después, entrando desde buen terreno, pinchó en hueso.

Dos pases más y una buena estocada hasta el pomo que tumbó al toro.

El bicho se echa y el puntillero marra, levantándolo; vuelto á echarse: lo remató al segundo golpe. (Palmas.)

SEGUNDO.—En la primera vara Padilla entra al quite y se ve echuchado varias veces hasta que logra pararlo dándole en la cara.

De los ginetes aguantó cinco varas sin ocasionar bajas en las caballerías.

Tenreyro colgó un buen par. El *Pito*, después de una salida en falso, deja medio par, terminando *Tenreyro* con otro par bueno.

El bicho intenta saltar la barrera.

Padilla, de azul y oro, después de brindar á la presidencia, se dirige al cárdeno, al que da 15 pases altos, cambiados y derecha, y un pinchazo perdiendo la muleta á la salida. Un pase y media estocada buena entrando sin avisar á la res, y de la que dobla el toro después de dos muletazos. El puntillero á la primera. Palmas á Padilla.

TERCERO.—Negro, entrepelao, bragado, corniabierto y veletó.

Rematando detrás de los peones arranca el estribo de un burladero.

Madroñal se vé apurado y un espectador hace el quite arrojando al toro un paraguas que éste cornea. (Aplausos al espectador.)

El público pide fuego. El bicho aguantó dos varas de refilón y un marronazo. El presidente, á instancias del público, ondea el pañuelo rojo.

Madroñal, aprovechando, dejó un buen par de los calientes.

Loreto deja medio á la media vuelta. *Madroñal* volvió á entrar cerca de las tablas, siendo enganchado y corneado. Al quite Padilla.

El banderillero escapó ileso por milagro. *Loreto* deja un par en el suelo, y después de una salida en falso clava otro par.

Calderón, de azul y oro, brinda y sale corriendo en busca del toro. Empieza su faena con tres extraños y un pase por alto en que salió perseguido; á continuación da un pase con la derecha y un buen pinchazo. (Palmas.)

Tres con la derecha y otro pinchazo saliendo perseguido, otro pinchazo, dos con la derecha y otro pinchazo barrenando, otro pinchazo saliendo achuchado, uno con la derecha y un pinchazo saliendo suspendido por la ingle, uno derecha y otro pinchazo barrenando, otro pinchazo trasero saliendo volteado, el diestro cae al suelo, y al intentar levantarse se desmaya.

Es llevado en brazos á la enfermería.

La presidencia ordena toquen las cornetas y se arma la gran bronca. *Costillares* toma los trastos y prepara á la res. Los municipales mandan al diestro se retire y suenan de nuevo los clarines para la salida de los mansos.

Desde la barrera dan al toro la puntilla.

CUARTO.—En la segunda vara un picador cae en los mismos cuernos, saliendo ileso. El bicho tomó cuatro varas, dió dos caídas y mató un caballo.

El *Pito* se pasó en falso tres veces para dejar medio par de poder á poder, saliendo apurado. Martos colgó medio al sesgo.

El presidente hace señales y los clarines no suenan. El *Pito* hizo tres salidas en falso y se fué sin clavar los palos.

Costillares manda retirar la gente, da tres pases con la derecha y el bicho se huye corriendo por las tablas; tres cambiados, uno de ellos superior, y media trasera entrando muy bien. El toro dobla, el puntillero marra tres veces y levanta al bicho. Vuelto á echar lo despacha al primer porrazo. (Palmas.)

QUINTO.—Continúan las palmas á *Costillares*.

Terrones pone la primera vara y Padilla se ve achuchado al hacer el quite.

De los de aupa aguantó cuatro garrochazos por dos caídas y dos caballos muertos.

El *Morenito* clava un par muy desigual, viéndose expuesto.

El *Pito* clavó un par caído, siendo suspendido y levantado á gran altura. Sacó rota la taleguilla.

El *Morenito* clavó un par delantero y se pasó á otra cosa.

Padilla toca á retirada.

Confiado y desde cerca da trece pases naturales, altos y cambiados, y entrando bien da un pinchazo bueno.

Siete altos y una atravesada.

Diez trasteos y un intento de descabello, dos trasteos más y otro intento, un desarme, dos pases y otro intento, otro idem y primer aviso, un pinchazo á la carrera y otro barrenando; coje la puntilla y marra, después acierta. (Palmas y pitos.)

SEXTO.—Padilla lo cambia siete veces con el capote al brazo, oyendo palmas y música.

En los tendidos de sol pelean dos chiquillos y los separa un aguador echándole encima el contenido de la cántara.

Tres varas toma este bicho y el presidente ordena el cambio de suerte.

Madroñal clava medio par.

El *Tapicero* dejó otro medio. *Madroñal* clavó uno entero á la media vuelta y el *Tapicero* se pasa sin clavar.

Costillares empieza con un pase por alto saliendo perseguido un gran trecho, tres pases más y un pinchazo en hueso, otro pinchazo saliendo perseguido y tomando el olivo.

En una colada á *Costillares* el toro encuentra á Padilla y lo voltea.

Sin más pases media delantera y caída, un pinchazo doblándose la espada y un pinchazo decordando al toro.

RESUMEN

El ganado, regular; tardo en las pullas; en banderillas adelantado; en la muerte, bueno.

Costillares, en su dos primeros, bien con la muleta y estoque, pues estuvo valiente; en el sexto desconfiado.

En quites bien.

Padilla toreó á su primero desconfiado; con el estoque bien; á su segundo lo toreó más confiado, y con el estoque desgraciado.

En quites bien.

Calderón tropezó con un animal que las traía, demostró desconfianza desde el primer pase, que le dió por resultado lo que era de esperar. El animal estaba para darle un disgusto á cualquiera.

En quites, bien.

De los picadores Manuel Alvarez.

Los banderilleros cumplieron, sobresaliendo Tenreyro y *Madroñal*.

En la brega *Madroñal* y Enriquillo Alvarés.

La entrada, floja.

C.

MADRID.—1.º Septiembre

No satisfecha la empresa aún con la presentación de una BUEYADA el día 29, dispuso de otra mayor para la corrida de hoy, con la agravante de venir los toros de esta tarde en su mayoría tuertos, mancos, cojos y llenos de alifafes y cornadas.

BUENA, PERÓ SUPERIOR DE MALA nos ha salido la tal corrida de los hijos de D. Vicente Martínez del Colmenar Viejo; y qué modo más descarado de abusar de un público, hasta el extremo de que éste se deshaga en improprios contra la empresa, y tener la Presidencia que dar órdenes para que sea retirado al corral el segundo de los *bueyes* de hoy.

Pero es lo que yo me pregunto. ¿Qué hace esa Comisión de toril que va á los apartados á ver el ganado y darlos por útiles antes de enchiquerarlos? ¿Y para qué sirve? para el servicio que prestan más valiera que no se molestaran dichos señores, puesto que desde sus domicilios puedan aprobar el ganado sin verlo, en la completa seguridad que el resultado sería igual.

De los cinco toros de D. Vicente el único que mereció el nombre de tal fué el quinto, y el sustituto, que era de la vacada de Pérez de la Concha, fué blando y cobarde. Entre todos

tomaron 30 puyazos, por 16 caídas y 5 caballos arrastrados.

Gordón, al BUEY número uno, le toreó desconfiado y sin hacer nada bien, es verdad que las condiciones de su adversario no eran las más apropósitos para lucirse, pero por lo mismo debió cargar más las suertes con la muleta á fin de hacerse con el prófugo; entró desde largo á herir, pinchó una vez saliendo mal, largó una estocada ida cayéndose ante la cara de la res, vuelve á pinchar barrenando y recibe el primer aviso, nuevo pinchazo sin soltar y terminó con media estocada ida.

Con el cuarto tuvo menos tranquilidad y toreó más despegado con la muleta, sufrió dos desarmes, pinchó una vez en hueso y después de un revolcón sin consecuencias, largó una media estocada buena, que se hizo completa, gracias á una inteligente carrerita que *Bonifa* dió al toro.

En quites y bregando bien, y en la dirección sin dirigir.

Bebe, que es de los novilleros quizás el que más *diqueta*, pasó á sus dos toros con mucha inteligencia, y dando á las reses lo que éstas necesitaban, mal que les pese á algunos escritores que de nuevo cuño han salido en esta Villa y Corte; "á tí te lo digo *Puntilla*, entiéndelo tú *Tío Veneno*."

Estuvo pesado con su primero por su empeño en no querer matar á la media vuelta, hacer humillar al toro para poder herirle; el animal tenía la cabeza *en el cielo* y no tomaba el pico de la muleta, por más que el muchacho hacía á fin de que bajara la cabeza y poder entrar, tuvo que pasarse tres veces sin herir, pinchó cuatro veces sin soltar, largó una estocada caída y delantera, intentó una vez el descabello y escuchó dos recados de la Presidencia.

Al quinto, que letoreó muy bien con la derecha sobre tablas, y luego lo sacó á los medios, le dió una estocada contraria, entrando con mucha precipitación.

En quites muy activo y adornándose.

Y como por razones especiales no debo ser yo quien aprecie el trabajo de *Parrao*, dejo paso á *El Enano* contando con la venia de mis buenos amigos Chaves y Caamaño.

Dice así el querido Colega:

"Los matadores merecen ir en lugar inverso al orden que tienen en el cartel, cumpliéndose aquí aquello del Evangelio, de que los últimos serán los primeros."

"*Parrao*, ha estado bueno en los dos toros suyos. Fresco, desahogado y apretándose á ley, al pasar á uno y otro, ha mostrado la misma guapeza con la muleta; en su primero, que estaba noblote, aunque algo quedado que en el último, que se revolvió y achuchaba mucho. A los dos los ha asegurado al herir con valen-

tia, y cobrando dos buenisimas estocadas. Toreando de capa muy paradito y consintiendo bien y oportuno, y trabajador en la brega.,

Y termino enviando un nutrido aplauso al *Bonifa* por lo incansable que ha estado bregando y las buenas faenas que ha hecho en esta corrida.

DALPILA.

LINARES.—4 Septiembre.

Espadas, Guerra y *Bonarillo*.—Ganadería, Viuda de Concha y Sierra.

Á las cuatro en punto se dió suelta al

PRIMERO.—Era negro, algo flaco y bien puesto.

De los de tanda, que eran *Pegote*, *Comearros* y *Zurito*, huyendo tomó cinco puyazos y mató dos caballos; á los quites ambos espadas, oyendo palmas.

Cambiada la suerte Almendro y *Mogino* le adornaron con dos y medios pares, todos al cuarteo.

Guerra, que vestía corinto y oro, después de entenderse con el presidente salió en busca de su enemigo que estaba algo incierto, y después de varios pases de todos calibres dió un pinchazo á paso de banderillas y un metisaca. (Pitos y palmas.)

SEGUNDO de la vacada.—Era negro, lucero, bien puesto y de kilos.

Salió con pies y *Bonarillo* le dió dos verónicas buenas y el toro no acude.

De los referidos de tanda tomó ocho puyazos matando tres caballos. Los espadas hicieron quites superiores oyendo palmas en abundancia.

Sevillano y Antolín eran los encargados de la otra suerte; el primero, llegando bien, dejó dos pares buenos, y el segundo uno abierto.

Bonarillo, de azul y oro, conferenció con el presidente y fué en busca de su enemigo que estaba en buenas condiciones, y después de tres naturales, dos de pecho, uno de molinete y otro redondo, lo remató de un pinchazo y una buena estocada y un certero descabello. Palmas, tabaco y sombreros.

TERCERO.—Era sardo, corniveleto y de buena romana.

Arremetió con los de aupa siete veces y mató tres caballos.

Primo y Antonio Guerra le adornaron, el primero con uno al cuarteo y otro á la media vuelta, y el segundo con uno aceptable.

Guerra empuña el estoque por segunda vez, después de tres naturales, dos con la de cobrar y uno redondo, todos por bajo, le dió un pinchazo. Vuelve de nuevo á la carga y da media buena. Principia y da tres ó cuatro más con la derecha, y á la querencia de un caballo descabelló al primer intento. Palmas tibias.

CUARTO de la tarde.—Negro, entrepelao, bien puesto y de alguna romana.

Los de la segunda tanda, que lo eran *Melilla*, *Largo* y *Gacha*, le tentaron la piel hasta nueve veces, todas en las paletillas, y el público protestó de la manera de picar.

Guerra fué aplaudido en dos quites y *Bonarillo* en uno.

Lobito y Antolin le pusieron tres pares buenos.

Bonarillo dió fin del toro, que estaba quedado y desparramaba la vista en las tablas, de tres pases con la derecha, uno natural y otro por alto, de un metisaca y dos intentos de descabello.

Hubo pitos y palmas.

Este toro mató tres caballos.

QUINTO.—Colorao, buen mozo y de regulares herramientas.

Los peones le dieron varios recortes y entró en tanda el escuadrón, que le dieron hasta ocho puyazos, dos buenos de Melilla.

Los espadas hicieron varias monerías que el público aplaudió con justicia.

Pasó á banderillas hecho un borrego y el público pidió los maestros.

Guerra cogió y le ofreció á Paco, y éste no quiso aceptar por no estar todavía fuerte de la cogida de Santander.

Guerra, después de tres pasadas hechas con frescura y un par monumental, el público le dió una ovación.

Cogió los trastos por última vez, y después de una buena faena con la muleta le dió una hasta mojar los dedos.

El público le dió una ovación.

El toro mató tres caballos.

SEXTO y último.—Era negro, de carnes y corto de defensa.

Con voluntad y poder tomó siete varas matando tres caballos.

Guerra y *Bonarillo* aplaudidos en quites.

Antolin pone par y medio y *Lobito* uno llegando bien.

Bonarillo dió fin de la fiesta de tres naturales, dos de pecho y uno con la de saludar, para una buena estocada y un certero cescabello.

Palmas.

RESUMEN

El ganado.—Sobresalieron segundo y quinto; los demás cumplieron.

Los espadas.—Guerra, en el primero, mediano; tercero, regular; quinto, superior. En la brega activo y trabajador en el par que puso al quinto superior.

Bonarillo, que toreaba por primera vez después de la cogida, estuvo valiente en el segundo, superior tanto con la muleta como con el estoque; en el cuarto regular, dadas las condiciones del toro; y en el sexto muy bien.

En quites repartió los aplausos con su compañero.

De los de aupa, *Melilla* y *Comearros*.

De los banderilleros, *Mojino* y *Lobito*; en la brega Almendro, Sevillano y Antolín.

Caballos, 18.

La presidencia, bien.

Entrada buena y tiempo nublado.

CURRILLO.

BARCELONA

El día primero del corriente se celebró en esta capital una corrida de novillos, en la que se lidiaron reses de Don Faustino Udaeta, por los espadas Vicente Ferrer, *Conejito* y Manuel Ruíz *Nene*.

El ganado.—Ni tuvo la lámina ni el poder á que nos tiene acostumbrados los toros de esta ganadería. En el primer tercio se mostraron blandos y de poco poder; el mejor de todos fué el sexto, entre los seis aguantaron 35 puyazos, proporcionáronse 16 caídas, y dejaron para el arrastre 9 caballos.

Los lidiadores.—Vicente Ferrer se deshizo de su primero de una estocada caída, un pinchazo en hueso y una hasta la bola, que resultó á un tiempo por arrancársele el toro, siendoderribado al encontronazo. A su segundo lo tumbó de una estocada baja previa una faena de muleta mediana. Bregando y en quites, cumplió; con los palos desgraciado.

Conejito.—En su primero quedó muy bien, demostrándonos que es un torerazo. En su segundo regular. En la brega y quites superior, así como banderilleando.

El Nene.—Con la muleta no hizo nada de particular, hiriendo desgraciado. Fué arrollado por su primer toro, al intentar sacarle el estoque del morrillo. En la brega y quites cumplió. Banderilleando, superior.

De los picadores, *Comearros*, Amaré y Sabaté.

Con los palos *Sastre*, Monsolin y *Maneno*.

Bregando, los anteriores y *Maleño*.

La Presidencia; bien.

La entrada; buena.

JOSÉ MOLINA (PEPIYO).

ZARAGOZA.—1.º Septiembre

El *Orfeón Zaragozano* siguiendo la costumbre que desde su fundación estableció, organizó para este día una novillada en que *Villita*, socio protector, había de estoquear seis toros de la Sra. Viuda de Zaldueño.

El ganado resultó todo él joven y bastante sucio aunque se anunció limpio y de cuatro años.

El primero fué noble y cumplió; el segundo se dolió del hierro y acabó entablado; el tercero no hizo más que pasar; el cuarto se *escupió* al hierro y acabó una babosa; el quinto se hacía él mismo los quites, y de haberlo toreado bien el espada, hubiera acabado bien, pues se mostró bien al comienzo del último tercio; el sexto buscó la dehesa.

Villita estuvo desgraciado, ó más bien, desacertado toda la tarde.

Con la muleta y capote toreado con una desconfianza y precipitación impropias de él y con el asador pinchó mucho, mal y de mala manera, entrando de lejos, saliendo por la *jeta* y cuarteando mucho.

Tanto llegó á perder los papeles que en el quinto llegó á entrar á matar sin muleta y tuvo arranques de principiante azorado, él que está ya próximo á la alternativa.

Resumiendo; quede ser otro novillero sale mal de la plaza.

En *descargo* suyo tiene el haber toreado seis toros sin respeto alguno y con una cuadrilla de peones de toros, que lidiaban los toros superiormente y se los dejaban muertos.

Picando, *Chano* en una vara.

Bregando, mucho el *Cható* y bien Hierro, Cuevas y *Berrinches*.

En banderillas, *Cható*, Hierro é *Isleño*.

La entrada un lleno.

La tarde calurosa.

El Presidente bien.

Caballos arrastrados, 8.

MAN-VEL.



El día 16 del actual estoqueará en Mora (Toledo) cuatro toros navarros el aventajado y valiente diestro Francisco Bernal *Bernalillo*.

* *

El diestro Antonio Guerrero *Guerrerito*, se encuentra más aliviado de las heridas sufridas en la corrida del 25 de Agosto. Nos alegramos bastante de su mejoría.

* *

Ha sido corneado y muerto por un toro el vaquero de la ganadería de Ripamilán, Eusebio Mandas, que llevaba el ganado que había de lidiarse en Dax (Francia).

* *

Ha sido nombrado apoderado del valiente diestro aragonés Francisco Bernal *Bernalillo*, nuestro amigo y propietario de EL ARTE ANDALUZ D. Francisco Saña (hijo).

* *

Los toros lidiados el día 5 en Medina del Campo, han resultado buenos. Caballos ocho. *Gallo*, en sus toros, muy bien toreado y matando. *Parrao*, no se ha desmerecido en nada del maestro.

* *

Definitivamente el 23 del corriente se celebrará en nuestro circo la novillada organizada por el gremio de peluqueros y barberos de Sevilla.

Los individuos que deseen inscribirse de socio pueden hacerlo en cualquier peluquería del centro.

REPRESENTANTES

DE LOS MATADORES DE TOROS Y NOVILLOS Á QUIENES PUEDEN DIRIJIRSE LAS EMPRESAS PARA AJUSTES

MATADORES DE TOROS

Rafael Guerra (*Guerrita*).—Á su nombre en Córdoba.

Francisco Bonal (*Bonarillo*).—D. Rodolfo Martín, Victoria 7, Madrid.

Antonio Arana (*Jarana*).—D. José Silva y Gómez, Clavellina 16, Sevilla.

Francisco González (*Faico*).—Manuel González, Vidrio 12, Sevilla.

MATADORES DE NOVILLOS

Antonio Dios (*Conejito*).—D. Adolfo González Rodrigo, Bolsa 9, 2.ª, Madrid.—En Córdoba, á su nombre, Plazuela Moreno 2.

Alejandro Alvarado.—A su nombre, Alfarería 72, Sevilla.

Juan Ripoll Orozco.—D. Emilio Mazzariego, Barco 5, Sevilla.

Francisco Bernal (*Bernalillo*) á D. Francisco Saña, Campana, 3, Sevilla.

Rafael Arana (*Jarana chico*).—D. José Silva y Gómez, Clavellina 15, Sevilla.

Francisco Soriano (*Muera*).—D. Francisco Mata, San Eloy 5, Sevilla.

Joaquín Valiente Plata.—A su nombre, Mata 10, Sevilla.

Rafael Martínez (*Cerrajilla*).—D. Manuel Martínez, Guindo 5, Córdoba.

Félix Velasco.—Á su nombre, Albñera 2, Sevilla.
José García (*El Algabeño*).—Á D. Francisco Mata, San Eloy 5, Sevilla.

Manuel Vallejo (*el Macareno*).—Á D. Rafael Martínez y Benítez, Baños núm. 22.

Los diestros ó representantes que deseen figurar en esta sección, satisfarán diez pesetas, por el anuncio y suscripción de la temporada á este periódico, entendiéndose que el pago ha de hacerse por adelantado.

EL ARTE ANDALUZ

Revista Semanal



de Espectáculos

PRECIOS

Número suelto	0,15 Ptas.
Id. atrasado	0,25 »
Suscripción en España, trimestre.	2 »
En el extranjero	2'50 »

PAGO ANTICIPADO

A los corresponsales de venta, 2 pesetas 50 céntimos en España y 3 pesetas en el extranjero la mano de 25 ejemplares.

No se servirá ningún pedido sin tener satisfecho el anterior.

Redacción y Administración: CAMPANA, 3

ANUNCIOS

Gran Fábrica de Libros Rayados

ENCUADERNACIONES
ALMACEN DE PAPEL

— 8 Y 9 —

ARTÍCULOS DE ESCRITORIO

Mateos y Orozco

Corona 2 SEVILLA Teléfono 270

Establecimiento Tipográfico

— DE —

FRANCISCO DE P. DÍAZ

Grandes novedades Tipográficas
Impresos militares y civiles.

GAVIDIA, 6 TELÉFONO 269

SEVILLA

FOTOTIPIA

Fotolitografía y Litografía

DE

SAÑA É MIJO

CAMPANA, 3

TALLER
DE

FOTOTIPIA

DE



EL ARTE ANDALUZ

CAMPANA, 3

SEVILLA